



El cierre de las escuelas normales durante la dictadura civil militar en Chile: el rol de Antonio Carkovic (1965-1990)

Felipe Andrés Zurita Garrido^(*) y Camila Pérez Navarro^(**)

ARK-CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24690732/peka0pml5>

Resumen

El objetivo de este artículo es reconstruir y analizar la trayectoria biográfica e intelectual de Antonio Carkovic y sus planteamientos sobre el cierre de las escuelas normales al inicio de la dictadura civil militar en Chile (1965-1990). Carkovic fue un intelectual católico, profesor de castellano, dedicado a la docencia escolar y a la formación de docentes, escritor y columnista de periódico. Metodológicamente se llevó a cabo un análisis prosopográfico estructurado con base en la consulta de fuentes históricas como las actas de la Junta Militar de Gobierno, leyes y decretos, el periódico El Mercurio, la Revista de Educación y diversas publicaciones de Carkovic. Como resultado se presenta, a partir de datos claves de la trayectoria biográfica e intelectual recorrida por Carkovic, su aporte al debate académico sobre el estado de las escuelas normales previo a su cierre definitivo.

Palabras clave: Análisis prosopográfico; Antonio Carkovic; Escuelas normales; Dictadura Civil Militar; Chile.

The closure of normal schools during the civil military dictatorship in Chile: the role of Antonio Carkovic (1965-1990)

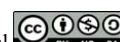
Abstract

The aim of this paper is to reconstruct and analyze the biographical and intellectual trajectory of Antonio Carkovic and their proposals about the closure of the normal schools at the beginning of the Chilean civil military dictatorship (1965-1990). Carkovic was a Catholic intellectual, a Spanish teacher dedicated to school teaching and teacher training, a writer, and a newspaper columnist. Methodologically, a structured prosopographical analysis was carried out based on the consultation of historical sources such as the minutes of the Military Junta, laws and decrees, the newspaper El Mercurio, the Revista de Educación, and publications by Carkovic. As a result, based on key data from Carkovic's biographical and intellectual trajectory, his contribution to the academic debate on the state of the teacher training colleges prior to their definitive closure is presented.

Keywords: Prosopographical analysis; Antonio Carkovic; Normal schools; Civil-Military Dictatorship; Chile.

^(*) Profesor de Enseñanza Media en Historia y Ciencias Sociales, Licenciado en Educación (Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile); Magíster en Educación, Mención Didáctica e Innovación Pedagógica (Universidad Academia de Humanismo Cristiano); Doctor en Educación (Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil). Investigador (Centro de Desarrollo de la Investigación, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. UMCE). Profesor Titular (Departamento de Educación Básica, Facultad de Filosofía y Educación, UMCE). Chile. Email: felipe.zurita@umce.cl ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4136-4340>

^(**) Licenciada en Historia y Bachiller (Pontificia Universidad Católica de Chile. PUC); Magíster en Ciencias Sociales mención Sociología (Universidad de Chile); Magíster en Ciencias de la Educación (PUC); Doctora en Ciencias de la Educación (PUC). Directora Magíster en Política Educativa y Académica asociada (Departamento de Política Educativa y Desarrollo Escolar, Facultad de Educación, Universidad Alberto Hurtado). Chile. Email: caperezna@uahurtado.cl ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0372-1121>



El cierre de las escuelas normales durante la dictadura civil militar en Chile: el rol de Antonio Carkovic (1965-1990)¹

Introducción

En Chile, la dictadura civil militar (1973-1990) es el período de la historia reciente que más influencia tiene en la sociedad chilena contemporánea, tanto por sus continuidades en los planos de la política económica y de la organización político-administrativa, como así también por el impacto brutal de las violaciones a los derechos humanos y los fenómenos de impunidad y negacionismo asociados (Pinto, 2019). En el campo educacional, la dictadura también ejerció una profunda influencia al reconfigurar su organización según orientaciones de mercado y reprimiendo a las comunidades educativas. Si bien existe una cantidad relevante de trabajos académicos que han analizado estos cambios, aún son minoritarias las investigaciones orientadas a identificar y estudiar a los actores que sostuvieron, crearon e implementaron estas políticas. Al respecto, destacan las investigaciones relativas a los discursos de elaboradores de políticas educacionales (Almonacid, Luzón y Torres, 2008; Almonacid, 2016); sobre actores civiles y militares que participaron del proceso de creación de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE) (Pérez Navarro, 2018); y sobre las trayectorias biográficas de civiles y militares que ocuparon cargos de dirección en la institucionalidad educativa estatal (Zurita, 2024; Zurita y Pérez Navarro, 2024).

Buscando ampliar el conocimiento acumulado sobre los actores que participaron en el diseño e implementación de las políticas educacionales entre 1973 y 1990, presentamos los resultados de una investigación que tuvo como objetivo reconstruir y analizar la trayectoria biográfica e intelectual de Antonio Carkovic, intelectual católico que se desempeñó como director del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP) durante la dictadura civil militar, institución clave en la elaboración e implementación de políticas orientadas a la formación inicial y en servicio del profesorado. Específicamente, analizaremos sus planteamientos sobre el proceso de cierre de las escuelas normales con posterioridad al golpe de Estado.

Las preguntas que guiaron la investigación son las siguientes: ¿cuál fue la trayectoria biográfica e intelectual recorrida por Carkovic? ¿Qué posición asumió con relación al cierre de las escuelas normales?

En términos metodológicos, organizamos este trabajo con base en fuentes históricas que nos permitieron reconstruir la biografía individual de Carkovic, considerando elementos de su formación académica y de su actuación laboral y política, con miras a identificar sus perfiles y atributos más relevantes (Ferrari, 2010). El estudio se elaboró a partir de la consulta de fuentes primarias como actas de la Junta Militar de Gobierno, leyes y decretos, el periódico *El Mercurio*, la *Revista de Educación*, así como también las producciones elaboradas por el mismo Carkovic, como libros, informes y columnas de opinión.

Para lograr este propósito, hemos estructurado el presente escrito en las siguientes secciones. En la primera parte reconstruimos la trayectoria biográfica e intelectual de Carkovic, mientras que en el segundo apartado analizamos el proceso de cierre de las escuelas normales llevado adelante por la dictadura, profundizando en los planteamientos de Carkovic al respecto. En la tercera y última sección se comparten las conclusiones alcanzadas.

Trayectoria de Antonio Carkovic

Antonio José Carlos Carkovic Eterovic, hijo de Vicenta Eterovic y de Natalio Carkovic, nació en Punta Arenas el 22 de abril de 1928 y falleció en la ciudad de Santiago el 18 de abril de 2008. Se casó en 1956 con Elena Stogiannis Romero, con quien tuvo dos hijas y un hijo. Cursó la educación secundaria en el Liceo Salesiano San José de Punta Arenas entre 1940 y 1945. Con posterioridad,

¹ Artículo elaborado en el marco de la ejecución del Proyecto FONDECYT regular n.º 1241397 “Escuelas normales en Chile: culturas escolares, experiencias pedagógicas y transferencias educacionales a la luz de nuevas fuentes (1927-1974)”, financiado por ANID.

se trasladó a Santiago para continuar estudios en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile entre 1946 y 1951, donde se tituló de profesor de castellano. En ese periodo vivió en el hogar de estudiantes del Monseñor Oscar Larson Soudy. Con posterioridad, a nivel de posgrado, realizó un curso de planificación en el Instituto de Planeamiento de la Escuela de Economía de la Universidad de Chile entre 1964 y 1965.

Su trayectoria laboral se inició en el Liceo Fiscal de Hombres de Punta Arenas, donde se desempeñó como profesor de castellano entre 1951 y 1962. En ese contexto, fue uno de los fundadores del Liceo Vespertino de Magallanes. En el sistema escolar también se desempeñó como inspector general del Liceo Mixto de Limache.

Su trayectoria vinculada a la gestión estatal del campo educativo se desarrolló fundamentalmente en el CPEIP, al que se integró en el mismo año de su creación en 1967, durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970). En este lugar ocupó cargos de alta relevancia directiva, primero como secretario ejecutivo y finalmente como director entre el 29 de marzo de 1977 y el 26 de diciembre de 1978. Interesa destacar la continuidad laboral de Carkovic en el CPEIP, lo que ocurrió también en los casos de Bartolomé Sergio Yanković Nola, Marta Aida Soto Rodríguez y Rafael Isauro Herrera Ruiz; quienes formaron parte de diversos equipos técnicos instalados en el CPEIP durante el gobierno de Frei Montalva y que lograron mantenerse en dicha institución y alcanzar cargos de alta responsabilidad, especialmente durante la dictadura. Sin embargo, es importante señalar que, en el caso de Carkovic, sí es posible identificar una pausa en su trayectoria como funcionario del CPEIP, dado que durante el gobierno de la Unidad Popular fue “separado del cargo (...) y reincorporado desde el 11 de septiembre de 1973”. (S/I, 12.06.1975, p. 28). Esta desvinculación fue recordada por Carkovic de la siguiente manera:

Este ensayo fue iniciado al subir al poder el gobierno marxista en Chile que impidió a su autor continuar desempeñándose en su profesión porque ello constituía un “peligro”. Sin embargo, igual que a la inmensa mayoría de los chilenos, no se le pudo impedir, que pensara y que, en consecuencia, actuara hasta que nos liberamos del peligro de la esclavitud comunista. Deo. Gracias. (Carkovic, 1978, p. 5).

En el campo de la educación superior, Carkovic fue académico de pregrado y posgrado en diferentes instituciones. Trabajó en la Escuela de Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Fue parte de la Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago, donde ocupó el cargo de director del Departamento de Educación Básica entre 1982 y 1983. Posteriormente se desempeñó en la actual Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, heredera de la recién nombrada Academia.

Una dimensión relevante de la trayectoria de Carkovic corresponde a su labor intelectual, asociada a la participación en proyectos editoriales de diversa naturaleza. Al inicio de su recorrido profesional fue director de la *Revista Germinal* del Liceo Fiscal de Hombres de Punta Arenas; colaborador del diario *El Mercurio*; integrante del comité editorial de *Presencia. Revista para Educadores* del Instituto de Servicio Educacional de Chile (ISECH) (entre 1973 y 1976), columnista del diario *La Tercera de la Hora*, donde mantuvo por un largo periodo la sección denominada “Lo que yo pienso”; y miembro del consejo superior (entre mayo de 1977 y diciembre de 1978) y director (entre octubre de 1978 y diciembre de 1978) de la *Revista de Educación* del Ministerio de Educación Pública.

Otra dimensión de su labor intelectual está asociada a la redacción de diferentes tipos de escritos, algunos de carácter literario a propósito de su formación profesional (Carkovic, 1955, 1971a), a publicaciones asociadas a su labor de elaborador y divulgador de políticas docentes en el CPEIP (Leyton y Carkovic, 1968a, 1970; Carkovic, 1971b; 1973; Carkovic y Suárez, 1978), a obras de tipo didáctico situadas en el plano de los textos escolares para ser usados en el sistema escolar (Carkovic y Araya, 1982a; 1982b, 1982c, 1982d), y otras publicaciones referidas a reflexiones amplias sobre la sociedad y su vínculo con lo educativo (Villegas y Carkovic, 1972; Carkovic, 1978b, 1981, 1986, 1991, 1997), y una autobiografía (Carkovic, 1980).

Al analizar el conjunto de la producción de Carkovic es posible identificar diversas perspectivas que configuran una forma específica de entender la educación en el contexto de la sociedad chilena en la segunda mitad del siglo XX. Una dimensión importante en el pensamiento de este

autor es el reconocimiento positivo de su formación cristiana. En su autobiografía esto aparece explícitamente al repasar su formación académica:

A esta altura de mi vida, yo puedo bromear con la Química; puedo chancar con la matemática que, a pesar de todo, disciplinó mi natural desordenada cabeza de soñador; puedo, incluso, caricaturizar a mis profesores, pero, lo que no puedo sino tomar absolutamente en serio es la formación cristiana que debo a mi colegio y a mis profesores salesianos. (Carkovic, 1980, p. 21).

El alto valor asignado a su formación cristiana en su etapa escolar es presentado en esta imagen donde Carkovic separa aquello sobre lo que se puede bromear y sobre aquello que debe tomarse en serio. Esta seriedad y valoración de su formación cristiana se proyecta hacia un momento posterior de su formación académica, al ingresar a formarse como profesor en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, espacio académico donde debe convivir con personas con perfiles intelectuales diferentes:

La mayoría, diré todos, menos dos o tres, de mis catedráticos, eran o masones de la época rabiosa de los comecuras, o intelectuales marxistas o, lo que es peor, agnósticos, esa suerte de ni chicha, ni limonada. Pues bien, en honor a la verdad de los hechos, esta abrumadora posición anticatólica en un instituto formador de maestros no erosionó en nada mi adhesión a la fe paterna, la que se consolidó en el liceo de los salesianos en Punta Arenas y la que, Deo gratias, he mantenido a lo largo de mi vida pese a mis traiciones “in pectore” y a las otras “sub sole”. (Carkovic, 1980, p. 24).

Su formación católica adquirida en una institución dirigida por la congregación salesiana durante su juventud se mantuvo incólume durante su paso por el Instituto Pedagógico, caracterizado por una “abrumadora posición anticatólica”. Lo interesante es que la adscripción al catolicismo parecía ubicar a Carkovic en una posición de antagonismo con respecto a otras sensibilidades políticas, especialmente con el marxismo. Sólo de esta forma es posible entender el contenido de la columna denominada “Agitación estudiantil”, publicada en agosto de 1985 en *El Mercurio*, donde Carkovic critica a estudiantes de educación secundaria y universitaria por sus movilizaciones, acusando al marxismo como la ideología de base de sus acciones:

Hay que reconocer que existe un núcleo activo de jóvenes estudiantes alienados por consignas subversivas y concientizados por ideologías de raíz marxista. Este núcleo promueve sucesiva y ambulatoriamente, al interior de los centros de estudios superiores, acciones repudiadas, del todo inconducentes a los fines que confiesen perseguir. Es un núcleo absolutamente minoritario lo que, por cierto, no reduce en nada las destructivas consecuencias materiales y morales de su proceder. Subrayar esta realidad es parte de un diagnóstico necesario para neutralizar o, incluso, erradicar del ámbito juvenil chileno este tumor social peligroso. Eventualmente, de no arbitrase medidas de fondo, podría derivar en un cáncer cuya metástasis comprometería a un más vasto sector de nuestra juventud. (Carkovic, 10.08.1985, p. A2).

Es interesante identificar en las palabras de Carkovic una serie de argumentos descalificadores, tanto para referirse a las y los estudiantes que supuestamente adscribirían al marxismo, al usar las expresiones “alienados” y “concientizados”, como también al referirse al marxismo con las expresiones de “tumor social peligroso” y de “cáncer”. En la misma columna el antimarxismo rabioso de Carkovic se complementa con un apelo a la formación de las nuevas generaciones en base a los valores cristianos, al sostener que “debemos consolidar en la mente y en el corazón de la juventud su vital compromiso con esos valores” (Carkovic, 10.08.1985, p. A2).

La valoración positiva a su formación cristiana situaba a Carkovic en otra posición de antagonismo, ahora con el Estado Docente, entendido como el liderazgo de la acción estatal en la

creación, financiamiento y orientación del mayor y hegemónico esfuerzo educacional conocido hasta entonces para materializar el derecho a la educación de las nuevas generaciones de chilenas y chilenos. Desde su posición de intelectual católico, formado en un establecimiento educacional que dependía administrativamente de una congregación religiosa, veía de manera negativa la hegemonía de la educación pública en el Chile del siglo XX. En el imaginario de Carkovic el Estado Docente se representaba en personas particulares: integrantes de la Masonería y del Rotary Internacional, instituciones de orientación laica, humanista e igualitarista. Además de lo anterior, el Estado Docente se manifestaba en los procesos de supervisión que la educación pública realizaba sobre la educación particular, específicamente en la realización de exámenes de finales de año, en que comisiones de docentes de establecimientos educacionales fiscales implementaban en establecimientos educacionales particulares para dar cuenta de la calidad de los procesos formativos. En el futuro, ya en el contexto de su ejercicio profesional como profesor de castellano, Carkovic vuelve a recordar al Estado Docente ahora vinculado a la institucionalidad educacional estatal:

Mi primera clase, en el ejercicio legal de la profesión, es decir, ya titulado, ocurrió en el Liceo de Hombres de Punta Arenas donde permanecí doce años ininterrumpidos, los más enjundiosos de mi trayectoria profesional, porque, alejado más de dos mil kilómetros del monstruo central que, entonces, gobernaba hasta la respiración de los profesores –el Ministerio de Educación- hacíamos, todo lo mejor que podíamos, lo que teníamos que hacer y sin andaderas pedagogizantes, apoyados en nosotros mismos, en la raíz vocacional de nosotros mismos, ahí donde radica y desde donde surge la posibilidad humana de comunicación cordial profesor-alumno. (Carkovic, 1980, p. 30).

Desde su posición de profesor de liceo fiscal, en 1968 escribió un artículo en la *Revista de Educación* junto con Mario Leyton Soto, entonces director del CPEIP, en el que proponían un nuevo vínculo entre las comunidades y el Estado para favorecer el éxito de las tareas que enfrentaba el sistema educacional. Con base en una visión armoniosa y solidaria entre las personas en la sociedad, Leyton y Carkovic² (1968b) propusieron una comprensión entre la escuela y la comunidad de mutuo desarrollo, en la que la escuela fuera propiciando transformaciones en la comunidad y que, por su parte, la comunidad se fuera haciendo parte de los desafíos de la escuela: “Se trata, además, de que la comunidad participe realmente en el logro de los propósitos de la escuela, aportándole todo tipo de recursos y, también, de que la escuela reconozca concretamente su compromiso con el destino de la comunidad”. (Leyton y Carkovic, 1968b, p. 8). De esta manera, sugieren que la comprensión de la participación de la comunidad en la tarea educacional le restaría iniciativa al Estado Docente, buscando facilitar la implicación activa de integrantes colectivos de la sociedad civil, entendidos como “cuerpos intermedios”, que asumirían un rol activo en la tarea educacional:

Este concepto de servicio mutuo escuela-comunidad debe incorporarse en la mente y en el lenguaje de las nuevas generaciones, por cuanto la educación, definida como un proceso continuo y permanente, implica la existencia de un compromiso de participación efectiva de todos los miembros de la comunidad en el perfeccionamiento personal y de creación de las condiciones adecuadas para que éste se realice. (Leyton y Carkovic, 1968b, p. 8).

Otra perspectiva que asume un rol destacado en su comprensión de la educación chilena es cierto nacionalismo pedagógico, basado en una visión crítica sobre la tendencia a imitar modelos educativos foráneos. En un artículo publicado en la *Revista de Educación* en 1983 Carkovic planteó:

² Es importante señalar que ambos coautores, distanciaron sus posiciones durante la dictadura: mientras que Carkovic se sumó al régimen y colaboró con las nuevas autoridades, Leyton -más cercano al ala progresista de la Democracia Cristiana- salió del país para desempeñar distintos roles en organizaciones internacionales como la ONU, UNESCO, el BID y la Agencia de Cooperación del Gobierno de Holanda (Caiceo, 2013).

nuestros países de América Hispana en casi todo, pero particularmente en educación, son más imitativos que originales, con este agravante: a la hora de aplicar nosotros fórmulas foráneas, los países en que ellas tuvieron su origen están de vuelta. Imitamos a destiempo, de modo que la experiencia ajena nos sirve de poco. (Carkovic, 1983, p. 22).

Esta inclinación a la imitación de modelos pedagógicos exógenos que Carkovic atribuye a los países de América Latina sería problemática, tanto por la falta de creatividad de dichos sistemas para articular formas propias de organizar su educación, como así también, por el desfase temporal de abrazar modelos pedagógicos que en su contexto de creación han ido siendo superados. Planteado así, Carkovic demandaba un acercamiento entre el sistema educacional y su especificidad, no sólo como una vía para ampliar la originalidad o creatividad del mismo, sino como una oportunidad para fortalecer su identidad nacional. Esto es patente en una entrevista que le realizaron en *El Mercurio* en julio de 1980, donde le consultaron su impresión sobre los programas de estudio de educación básica:

En los del primer ciclo básico -que importa mucho, pues ahí está una mayoría nacional que luego desaparece del sistema- no veo la historia de Chile. Si no se le estudia en esos cuatro años, no se le estudia nunca. Es decir, en ese nivel no existe un tratamiento sistemático de la historia de Chile. (S/I, 25.07.1980, p. C8).

En la producción de Carkovic es posible identificar una actitud de sorpresa y temor con las transformaciones desarrolladas durante la segunda mitad del siglo XX:

Es ya un lugar común caracterizar a nuestra época por el cambio. Sin embargo, lo revolucionario no es el cambio en sí mismo sino la velocidad, radicalidad y extensión que hoy presenta. Los avances científicos y tecnológicos se producen con rapidez creciente; ellos provocan situaciones sustantivamente nuevas y conforman el rostro de una civilización planetaria. Ninguna esfera del hacer humano escapa a este proceso de transformaciones. Nadie puede soslayarlo impunemente. Estamos en presencia de un desafío a nivel del hombre común: su sistema secular de actitudes, estilo de pensamiento, valoraciones es puesto a prueba. (Leyton y Carkovic, 1968b, p. 7).

La velocidad y profundidad de estos cambios tienen una dimensión muy específica, posible de identificar ciertamente en la tecnología. Para Carkovic la tecnología y su presencia en el campo educacional es observada con desconfianza y rechazo, planteando que “toda esa batería de modernísimas pedagogías que los yanquis, los franceses y algunos ingleses redescubrieron para golosina de los pedantes tecnólogos educacionales que copan las cátedras” de las universidades chilenas “de-forma a los futuros maestros de la juventud chilena (pobre Chile)” (Carkovic, 1980, p. 16), al carecer de “la capacidad suficiente para mantener los parpados en alto y mirar hacia adelante con vigor de descubridores” (Carkovic, 1980, pp. 18-19). En este contexto, Carkovic atribuye a Estados Unidos un rol político determinante en la difusión de la tecnología en los sistemas educativos:

En aquella época, 1951, yo ignoraba el galimatía de los objetivos terminales, de operacionalización de los objetivos, de educación confluyente y yerbas similares ... los yanquis imperialistas en educación como en casi todo lo que pueden, ocupan el primer lugar en las exportaciones de sus resacas hacia América Hispana y han sido tan habilosos -¿habilidosos?- que lograron, con singular éxito para ellos, instrumentalizar la OEA ... -(¿cuántos son de la CIA?). (Carkovic, 1980, pp. 18-19).

Su desconfianza con respecto a la tecnología educacional se mezcla con una visión positiva de su experiencia como estudiante, su nacionalismo pedagógico ya abordado y un rechazo abierto a la creciente hegemonía de la pedagogía por objetivos, la que paradójicamente fue incorporada en Chile en la reforma educacional llevada adelante por el Gobierno de Eduardo Frei Montalva.

Otra dimensión que se destaca en la producción de Carkovic corresponde a su visión elitista sobre el acceso a la educación universitaria. En una entrevista dada a *El Mercurio* en diciembre de 1975, Carkovic defendió la necesidad de disponer de más vías formativas para la juventud chilena, donde la universidad no sea la única alternativa a seguir. Para esto sería necesario hacer atractiva la universidad para un grupo muy específico de la juventud:

Deben diversificarse la educación en tales términos que la universidad deje de ser atractiva para la mayoría que sólo buscan prestigio y status económico a través de las carreras de la educación superior. Así se tentarían por la universidad los que creen aún en el ocio intelectual, artístico y científico, creador e innovador. (Ganderats, 14.12.1975, p. 35).

En esta línea, en marzo de 1979, Carkovic planteó que la universidad debería redefinir sus objetivos para abrazar a quienes podían dedicarse al ocio: “La Universidad -si esta quiere ser Universidad con mayúscula- debe dejar de ser profesionalizante. Para ello existen otras vías. (...) Una educación humanista, por imperio de su propia sustancia axiológica, debe diversificar las ofertas educacionales”. (S/I, 11.03.1979, p. C3). En oposición a la masificación del ingreso a las universidades, Carkovic proponía circunscribir el accionar de la universidad a un selecto grupo de personas, a una aristocracia, que por talento o espíritu merecieran acceder a este nivel educacional:

Uno de los mitos actuales más peligrosos para la estabilidad social, particularmente en los países “en vías de desarrollo” (valga este eufemismo para evitar pronunciar la verdad) es aquel que mereció hasta un eslogan: “Universidad para todos” ... Y toda la verdad, a este respecto, es simplísima de formular: la universidad sólo para los mejores talentos, exclusiva y excluyentemente sólo para ellos. Basta de hipocresías demagógicas. Los mejores talentos constituyen un selecto grupo aristocrático, de la aristocracia del espíritu. (Carkovic, 12.03.1990, p. A2).

La democratización del acceso a la universidad, que fue uno de los objetivos del movimiento de reforma universitaria durante la segunda mitad de la década de 1960 en Chile, debía ser superada y retrotraer la composición de las universidades chilena a tiempos anteriores donde sólo una elite de la juventud podía disfrutar de formación en dicho nivel. Esta mirada elitista de la universidad no se condecía con las transformaciones que se venían desarrollando en la sociedad chilena durante la segunda mitad del siglo XX, puesto que la tendencia a la masificación de la matrícula universitaria en clave neoliberal sería la tendencia hegemónica en las próximas décadas.

Finalmente, una abierta defensa a la obra educacional de la dictadura fue otro elemento que aparece de forma constante en la producción de Carkovic:

En materia educacional estoy de acuerdo con el actual gobierno militar en cuanto a la filosofía que lo inspira aunque, como en todos los gobiernos que yo he conocido en Chile, exista una distancia considerable entre lo que aspiran a conseguir y lo que, efectivamente, consiguen. Sin embargo, creo que el actual Gobierno de Chile trata de responder honestamente y sinceramente al desafío que hoy, en todas las regiones del mundo, constituye el problema educacional. (Carkovic, 1980, p. 58).

La defensa realizada por Carkovic de la obra educacional de la dictadura es inscrita en un nivel de amplia complejidad, global, específicamente relacionado con la calidad de la educación que demandarían las nuevas generaciones a los sistemas educacionales. Este problema radicaría en los siguientes componentes: el crecimiento acelerado del conocimiento acumulado en las distintas áreas del conocimiento, la depreciación del conocimiento construido y el impacto de los medios

de comunicación masivos (especialmente la televisión) en el ser humano a nivel individual y colectivo. Para Carkovic (1980) estos componentes caracterizan a una sociedad global en un proceso de constante y rápida transformación que no se relaciona de forma adecuada con sistemas educacionales caracterizados por la rigidez y la tradición.

Este escenario global se vincula con el escenario nacional en la coyuntura del golpe de Estado, hecho que cerró una etapa de la experiencia histórica chilena. Lo creativo de este proyecto estaría en la conjugación novedosa de una serie de principios doctrinarios presentes en documentos estratégicos del régimen (Junta Nacional de Gobierno, 1974; Chile, 1975), sintetizados en una concepción cristiana del ser humano entendido como un ser dotado de espiritualidad y con derechos naturales otorgados divinamente y existentes con anterioridad al Estado; el foco de la acción colectiva en la obtención del bien común para toda la sociedad; el principio de subsidiariedad que establece que el Estado sólo puede asumir tareas en la sociedad en la medida de que los grupos intermedios no puedan hacerlo por negligencia o incapacidad; la existencia de una tradición que otorgaría legitimidad a la nación chilena; una concepción de los derechos sociales como foco de acción estatal focalizados exclusivamente en los sectores más excluidos de la sociedad, descartando así una concepción universalista de los mismos (Carkovic, 1980). Estos principios serían el telón de fondo que permitiría entender las tres “macrodecisiones” que la dictadura tomó en el campo educacional. Sobre esto último, el foco buscado correspondería a instalar una comprensión de la educación como un servicio por el cual las personas deben pagar, al señalar que “la educación debe ser costeadada por quienes gozan de ella en la misma medida de sus ingresos familiares reales” (Carkovic, 1980, p. 66).

Considerando estos principios y decisiones, la defensa de la obra educacional y el aporte de Carkovic a la dictadura se desarrolló desde distintos lugares. Por ejemplo, ocupando cargos de alta relevancia en la institucionalidad educacional estatal durante el régimen. En una nota de *El Mercurio* en septiembre de 1977 Carkovic, en calidad de director del CPEIP, recibió a una comisión de diplomáticos de diferentes países de América Latina, a quienes informó sobre las múltiples e importantes tareas que dicha institución realizaba en la formación inicial y en servicio del profesorado chileno y de la región (S/I, 29.09.1977, p. 25). Asimismo, su contribución fue de tipo discursiva, al defender el principio de subsidiariedad. En agosto de 1976 Carkovic publicó en *El Mercurio* una columna titulada “Gratuidad de la educación” en que propuso lo siguiente:

Más categóricamente, en consecuencia, pensamos que el servicio educacional que reciben los chilenos -nosotros o nuestros hijos- debe ser cubierto financieramente, como norma general, por los usuarios. Se trata, por cierto, de diseñar un mecanismo en el cual juegue, entre otros, el principio de justicia distributiva y el de subsidiariedad. Dicho de otro modo: cada chileno que se educa en el sistema regular de enseñanza debe contribuir directamente al financiamiento de este servicio de modo proporcional a sus ingresos. (Carkovic, 29.08.1976, p. 2).

El rol reducido del Estado en base al principio de subsidiariedad considera al mismo tiempo que la iniciativa en el campo educacional sea asumida por parte de diferentes actores organizados de la sociedad civil, los denominados grupos intermedios, que podrán desempeñar el rol de creadores y administradores de iniciativas educativas de carácter privado. Esto fue señalado por Carkovic en una columna publicada en marzo de 1979 en *El Mercurio*, justamente en el momento que la dictadura dio a conocer a la opinión pública la denominada “Directiva Presidencial sobre la Educación Nacional” (Pinochet, 1979), a través de la que anunció una serie de medidas de carácter privatizador y neoliberal sobre la institucionalidad educativa.

La actitud de defensa de la obra de la Junta Militar llevó a Carkovic a enfrentarse públicamente con diferentes actores, por ejemplo, del campo religioso. En septiembre de 1982 Carkovic publicó una carta en *El Mercurio* en la que criticó al Obispo Hourton de la siguiente manera:

Señor Director: No sin profundo pesar, como chileno y católico, me he impuesto de la carta que el señor obispo auxiliar de la arquidiócesis de Santiago, don Jorge Hourton, dirigió a los alumnos de Filosofía de la Pontificia Universidad Católica. La letra y el espíritu de tal misiva tienden a descalificar al Supremo Gobierno y a las

autoridades de la propia universidad, pero sólo evidencian una actitud patológica preocupante por tratarse de un prelado de nuestra Iglesia. Por ello, mi protesta no puede ser otra que mi oración para que el Señor, con su omnipotencia y misericordia, permita que en el señor obispo se restablezcan el equilibrio, la sensatez y la ponderación condignos a su sacra investidura y para que no se repita jamás un desborde pasional tan vejatorio para la conciencia civilizada de los chilenos. (Carkovic, 18.09.1982, p. A2).

La molestia de Carkovic radicaba en que el Obispo Hourton había enviado una carta a las y los estudiantes de Filosofía de la Pontificia Universidad Católica de Chile asociada al secuestro de la estudiante Marcela Palma Salamanca ocurrido el 31 de agosto de 1982. Esta estudiante era secretaria del centro de estudiantes de Pedagogía en Filosofía, y fue afectada por los aparatos de represión de la dictadura al ser secuestrada por tres sujetos en la vía pública, quienes la golpearon, desnudaron e interrogaron sobre sus acciones de organización estudiantil (Vicaría de la Solidaridad, 1982).

En junio de 1983 *El Mercurio* publicó una carta de Carkovic en la que cuestionó el contenido de la publicación *Ven y verás*, editada por los salesianos, con finalidades de formación de catequesis. El problema de dicha obra radicaba, en la mirada de Carkovic, en su intención de “actualizar” los intentos de formación religiosa de las nuevas generaciones al ponerla en diálogo con la realidad contemporánea:

Pienso, en fin, que lo endeble o invertebrado del contenido propiamente doctrinal de la serie “Ven y verás” podría ser la resultante de un énfasis exagerado en tratar de “actualizar” el Mensaje, insertándolo en la caleidoscópica realidad social, política, económica y cultural de nuestro tiempo. (Carkovic, 15.06.1983, p. A2).

Durante la dictadura, Carkovic asumió una posición católica más conservadora y alineada con los valores religiosos del régimen, distanciándose del rol que desempeñó la Iglesia Católica en cuestiones relativas a las violaciones de derechos humanos. En esta línea, en su autobiografía Carkovic compartió en diversos pasajes una visión crítica sobre los integrantes de la Iglesia Católica, indicándolos como actores más preocupados de la vida política que de la formación religiosa de los fieles. En un pasaje de comparación entre los curas contemporáneos y los del pasado Carkovic señala lo siguiente:

Así eran los curas de antes. Yo no sé como son los de hoy porque no los encuentro por ninguna parte. Mejor dicho, los encuentro en los periódicos, en las revistas haciendo oposición a Pinochet, en academias científicas, en centros deportivos... Cuando quiero confesarme -todavía sigo siendo pecador- me hallo en iglesias con confesionarios más vacíos que un programa de televisión de la Franja Cultural. (Carkovic, 1980, p. 15).

En marzo de 1984, nuevamente *El Mercurio* publicó una carta de autoría de Carkovic, en la que expresó su oposición a las críticas dirigidas a la Junta Militar por autorizar la educación religiosa en los establecimientos educacionales. Esta iniciativa fue cuestionada por parte de la Iglesia Presbiteriana de Chile, debido a que consideraban que el Estado no debía interferir en la formación religiosa de las personas, sean creyentes o no (S/I, 27.03.1984, p. C5). Al respecto, Carkovic señaló:

1.- Atribuir al Supremo Gobierno un acto de “regresión” por haber promulgado ese cuerpo legal resulta una grave ofensa, toda vez que el futuro de Chile se construye, fundamentalmente, a través de la educación de las nuevas generaciones; es decir, parecería estarse presumiendo que el actual gobierno de la República es reo de lesa patria; 2.- Lo francamente regresivo sería bloquear una de las dimensiones básicas de la educación humana integral: la dimensión religiosa, sobre todo si hay padres de familia que queremos para nuestros hijos esa y no otra educación. Y somos millones

los padres que deseamos y exigimos la educación humana integral de nuestros hijos.
(Carkovic, 31.03.1984, p. A2).

Durante los últimos años de la dictadura, este posicionamiento contrastó levemente al plantear algunas escasas críticas sobre la obra de la Junta Militar, principalmente relacionadas con el deterioro de las condiciones de trabajo del profesorado del nivel escolar. En esta línea, en junio de 1984 a través de *El Mercurio*, Carkovic llamaba la atención sobre la necesidad de generar condiciones de trabajo más estables y seguras, como así también, la necesidad de revisar las remuneraciones del profesorado:

Una segunda cuestión del más alto interés y de profunda gravitación en la marcha educacional, aquí y en cualquier lugar parte del mundo, es crear un ámbito de seguridad y de tranquilidad para el desarrollo de la función docente. El profesor, cualquiera sea el nivel del sistema en que se desempeñe y cualquiera sea la especialidad que sirva, no podrá rendir profesionalmente si vive con la espada de Damocles de cambios continuos, asimismo, va en desmedro de su eficiencia docente la inestabilidad o la inseguridad en cuanto a la permanencia en su cargo... No cabe dudas, además, que la variable remuneraciones del magisterio exige acuciosa revisión y, tras ella, muy probablemente, un sacrificio nacional tendiente a establecer niveles de renta condignos, pese a la seria encrucijada en que se halla nuestra economía. (Carkovic, 11.06.1984, p. A2).

Asimismo, en abril de 1986, Carkovic cuestionó la política de traspaso de la administración de las escuelas públicas desde el nivel ministerial al municipal, señalando que, “lo veloz y generalizada” de la medida “ha creado la sensación de que los principios teóricos en que se fundamentó son falsos, no siéndolo”. Sin embargo, “es tal el cúmulo de problemas surgidos, los cuales se agudizan de manera creciente, que, en verdad, parece necesario revisar lo que se hace a este respecto” (Carkovic, 15.04.1986, p. A2). Estas críticas podrían ser leídas como señales de un distanciamiento tardío de Carkovic con respecto a la dictadura; idea que podría evidenciarse en el contenido de una carta de su autoría publicada en enero de 1990 en *El Mercurio*, instancia en la que aprovechó de proponer posibles focos de atención que debería asumir el Gobierno de Patricio Aylwin, primer Gobierno del periodo de transición a la democracia, sobre el campo educacional:

a) Revisar los contenidos programáticos -programas de estudio- vigentes en todos los tramos del sistema regular de enseñanza: parvularia, básica y media. Especial atención, creo, debería merecer el actual apocamiento del Liceo chileno, que fue, hasta hace muy poco, el núcleo más dinámico del ascenso social de los pobres. b) hay que ver el modo de “desalcaldizar” la administración de los establecimientos educacionales, radicándola en entes locales o regionales técnicos, de modo que la servidumbre político-partidista no haga presa de la conciencia de los futuros ciudadanos, y c) obviando la antigua centralización abusiva del sistema educacional, resulta indispensable devolver al Ministerio de Educación funciones eficaces en orden a la orientación básica de aquél y a una real supervisión, lo cual garantizará que el sistema exista como tal, evitando los riesgos de su segmentación. (Carkovic, 23.01.1990, p. A2).

Carkovic y el proceso de cierre de las escuelas normales

Con posterioridad al golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, algunas transformaciones se llevaron adelante con una velocidad extraordinaria en el campo educacional. Una de estas medidas fue la suspensión de todas las actividades académicas de las escuelas normales. Como sostiene Pérez Navarro (2017a), apenas la Junta Militar tomó el poder, difundió constantes informaciones destinadas a fortalecer aquellos discursos que describían la situación de las escuelas normales como caótica, con el propósito de justificar su intervención. Así lo evidenció

el ministro de Educación Pública Contraalmirante Hugo Castro Jiménez, quien el 31 de octubre de 1973 participó en la 27ª sesión secreta de la Junta Militar para informar sobre la “viciada situación en todo aspecto de las escuelas normales”. La presentación del ministro fue suficiente para “proceder a la clausura de las diversas escuelas y entregar la custodia del patrimonio de los locales a los diversos CAJSIS”³ y estudiar “detenidamente el destino que se dará a los profesores y alumnos” (Junta de Gobierno, 31.10.1973, p. 1).

Esta imagen de caos fue reiterada en el Decreto Ley N° 179 publicado el 13 de diciembre de 1973, en la que se estableció el proceso de reorganización de las escuelas normales:

a) La situación de anarquía en que se desenvuelve la Enseñanza Normal, tanto en sus aspectos técnicos, administrativos y pedagógicos, y que es el propósito de la Junta de Gobierno restablecer los principios de orden, disciplina y moralidad en los establecimientos educacionales, máxime en aquellos que tienen por misión preparar el profesorado de las escuelas de enseñanza básica; b) La necesidad de reestructurar administrativamente los establecimientos educacionales señalados, tanto respecto al alumnado como al personal que en ellos labora. (Chile, 13.12.1973, p. 1).

Posteriormente, el discurso sobre la situación crítica de las escuelas normales fue reiterada en el discurso pronunciado por Augusto Pinochet Ugarte el 11 de septiembre de 1974, ya en calidad de presidente de la República y jefe Supremo de la Nación:

Existía una total carencia de estudios racional y científico frente a las funciones del servicio; alto grado de politización en las decisiones y en la ejecución, prioritaria dedicación a la difusión de la ENU;⁴ desorganización y duplicidad de funciones; proliferaban las jefaturas, oficinas y funcionarios innecesarios, los que, a menudo, sólo cumplían labores estrictamente políticas; los establecimientos educacionales básicos se encontraban paralizados desde hacía meses, produciéndose un funcionamiento muy irregular a lo largo del año; paros, tomas y enfrentamientos; utilización de Programas de Estudio como instrumentos de concientización política; las Escuelas Normales funcionaban como abiertos institutos de formación de activistas, con muy baja calidad profesional; la enseñanza bajó notoriamente, así como el tiempo realmente empleado en ella; miles de nombramientos pendientes del personal docente, paradocente y de servicio, y, finalmente, Jefes y personal Docente Directivo en manos de políticos y no de profesionales idóneos. (Pinochet, 1974, p. 276).

El mencionado decreto ley de diciembre de 1973 también propuso la creación de la “Comisión Coordinadora Central”,⁵ responsable de establecer los lineamientos que debería asumir el proceso de reorganización de la formación de docentes. El trabajo de esta comisión derivó en la dictación del Decreto Ley N° 353, publicado el 15 de marzo de 1974, que estableció el traslado de las actividades de formación docente hacia las universidades, tanto públicas como privadas, oficializando así la clausura definitiva de las escuelas normales. Además, se establecieron normas para el traspaso de estudiantes, diferentes tipos de funcionarios (directivos, docentes, paradocentes, administrativos, etc.), de los bienes y archivos hacia universidades y otras instituciones. No obstante, además de estas materias de orden procedimental, se establecieron definiciones fundamentales, como la creación de un organismo responsable de articular las políticas de formación del profesorado. Dicho organismo, el llamado Consejo de Coordinación

³ Los CAJSIS (Comandos de Área Jurisdiccional de Seguridad Interior) eran organizaciones creadas en cada provincia del país, en las que estaban representados los mandos superiores de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas y de sus respectivos servicios de inteligencia. Su propósito era neutralizar a la población (Pérez Navarro, 2017a, p. 18).

⁴ El informe de Escuela Nacional Unificada (ENU) fue un documento oficial del gobierno del presidente Salvador Allende, presentado a finales de enero de 1973- al entonces existente Consejo Nacional de Educación (Núñez, 2003).

⁵ Dicha Comisión Coordinadora Central estaría integrada, según el Artículo 4° del Decreto Ley N° 179, por las siguientes personas: presidente de la Comisión delegado por la Junta Militar de Gobierno; jefe del Departamento de Enseñanza Normal; director del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas; dos “expertos” en enseñanza normal.

Nacional de Formación de Docentes, no cumplió un papel relevante con respecto a los fines previstos (Pérez Navarro, 2017b).

Sin embargo, el proceso de cierre de las escuelas normales venía gestándose varios años antes del golpe de Estado. Como han demostrado Núñez (2002), Cox y Gysling (1990) y Pérez Navarro (2017a), la transformación de las escuelas normales en instituciones postsecundarias durante el gobierno demócrata cristiano evidenció la intención de trasladar la formación de docentes hacia las universidades. En este escenario, donde se discutió con frecuencia la reforma a la enseñanza normal (Pérez Navarro, 2017a), Carkovic ejerció cierto rol en la producción del conocimiento sobre el estado del normalismo en el país, a través de la publicación del texto *Ensayo sobre la enseñanza normal fiscal. Realidad y perspectivas*, editado por el CPEIP en 1971. En el documento, Carkovic presenta un diagnóstico negativo sobre el estado de las 17 escuelas normales fiscales existentes a la fecha. Los problemas que Carkovic identifica en la organización y funcionamiento de estas instituciones fueron los siguientes: una ubicación geográfica dispersa que no era coherente con la concentración poblacional y la demanda de su funcionamiento; una abultada matrícula de estudiantes que no era consistente con la demanda de docentes de parte del sistema escolar; una calificación deficiente de las y los catedráticos; un perfil del personal directivo no estable (el 36% cumplía sus labores en condición de subrogante), con altos años de servicios y ausencia de política de perfeccionamiento para cumplir su rol; un currículum que no preparaba al profesorado para los desafíos de la docencia especializada en ámbitos claves (enseñanza globalizada, lectura y escritura, matemáticas); ausencia de programas oficiales; una sobrecarga de trabajo intelectual en la organización de las horas de estudio; entre otros.

Para superar los problemas descritos con anterioridad, Carkovic propuso aplicar medidas como la relocalización de las escuelas normales en centros urbanos de alto desarrollo social, económico y cultural; una disminución del número de instituciones y de estudiantes matriculados para concentrar recursos económicos y académicos; y reformular el currículum en base a la flexibilidad, interdisciplinariedad y colaboración con las universidades. Complementó estas recomendaciones con la propuesta de establecer un convenio entre el Ministerio de Educación Pública y las universidades, para crear un “programa racional para la formación de los cuadros docentes necesarios al sistema en su nivel básico” (Carkovic, 1971b, p. 19), que “atendieran las necesidades reales del sistema que maneja el Ministerio de Educación Pública; se fijará en concreto, la orientación pedagógica, el volumen de docentes, sus niveles, etc.” (Carkovic, 1971b, p. 34). De acuerdo con la mirada de Carkovic, estos convenios serían factibles debido a la existencia de un ambiente universitario abierto a la realización de transformaciones que benefician a la sociedad en proceso de cambios:

Parece que la actual apertura de las Universidades chilenas y su “compromiso”, con las metas del desarrollo socio-cultural del país permitirían esperar la superación de los tradicionales inconvenientes para suscribir, y hacer operar un acuerdo de esta envergadura. Por otro lado, semejante “solución” abriría un camino práctico y eficaz para diseñar y poner en ejecución un sistema de formación docente único, en el cual pudieran ir ascendiendo los maestros en la línea estimulante de una carrera pedagógica con reales perspectivas para los mejores. (Carkovic, 1971b, p. 34).

Las propuestas de Carkovic contenidas en su ensayo no fueron implementadas durante el gobierno de la Unidad Popular, pero sí bajo la dictadura civil militar. Semanas después del golpe de Estado, su ensayo fue publicado nuevamente con el mismo nombre bajo la edición del Ministerio de Educación Pública y del CPEIP. Además de lo anterior, se indicó en la publicación un vínculo con el “Proyecto de Administradores en Educación UNESCO CHI-29”, dando a entender que el escrito sería parte de los materiales de trabajo de dicha iniciativa (Carkovic, 1973).

Carkovic dedicó algunos párrafos de su autobiografía para abordar su papel en el proceso de cierre de las escuelas normales. Primero, con algo de ironía, optó por asumir la responsabilidad del “pecado” que cargaba:

Debo decir la verdad y, aquí, un mea culpa personal, pero, creo, también, colectivo: no había, no hubo, un Colegio de Profesores porque nos sentíamos Profesores sólo

los que habíamos pasado por la Universidad, es decir, los profesores secundarios, los de Liceos que hoy se denominan de Educación Media; en cambio, mirábamos a los que egresaban de las Escuelas Normales - ¡oh, Dios mío, cuánto pecado llevo a costas por haber propugnado la supresión de las Escuelas Normales de Chile, crisol maravilloso de mística educativa jamás igualada por los ámbitos universitarios en los cuales hoy se forman los profesores “primarios”, los de la Educación Básica de ahora que “na’ que ver” con los de otrora, esos con ñeque de humildad y capacidad de servicio al pueblo pobre de mi Patria que ya casi no existen porque, al fin y al cabo, ellos, los Profesores de Educación Básica, se forman en las Universidades, ¡caray!, en las Universidades, y las Universidades no están hechas todavía para los pobres inteligentes de Chile, sino, casi para los “hijitos de papá” no importa la inteligencia que no demuestren. (Carkovic, 1980, p. 71).

Las alabanzas irónicas que hace Carkovic sobre el profesorado que había sido formado en las escuelas normales escondían algo más específico, una mirada de diferenciación con el profesorado con el que él se identificaba: el profesorado de educación media, formado en la universidad. Esta distancia con respecto al profesorado formado en las escuelas normales correspondió a una distancia también de clase social, situado en el origen humilde de las profesoras y profesores normalistas:

El maestro primario se formaba, hasta hace pocos años, en las Escuelas Normales del país ... [que] reclutaban sus contingentes en los sectores más desvalidos, incluso, en el mundo de la ruralidad. Este origen era un handicap inicial que las Escuelas Normales salvaban -en su mejor hora- creando un ámbito místico que no ha sido reeditado después. El egresado de las Escuelas Normales ascendía social y culturalmente por el solo hecho de ser egresado de las Escuelas Normales. En general, no renegaba de su cuna. No fue un descastado. La experiencia de la pobreza (a veces de la miseria), no por el contacto con la pobreza, sino, viviéndola él mismo, lo sensibilizaba globalmente, como persona, de modo que entendió el fenómeno educativo como proceso general de crecimiento y ascenso de las personas y no como herramienta de mera instrucción académica. Esta es la raíz y el signo de la apertura -permeabilidad espiritual- del maestro primario. Por eso, aun en el plano de la instrucción tradicional, el maestro primario es capaz de abrirse dinámicamente a los cambios en este mundo de cambio acelerado que tocan, por cierto, al sistema educacional. (Carkovic, 1980, pp. 74-75).

Con posterioridad, en abril de 1985, Carkovic volvió a referirse a las escuelas normales en una carta publicada en *El Mercurio* a propósito de la iniciativa de reapertura de la antigua Escuela Normal de Ancud bajo el nombre de “Liceo B N° 43 Escuela Normal Rural Experimental de Ancud” (Decreto N° 47 Exento, 11.03.1985):

De pronto, y por circunstancias coyunturales muy atendibles, se suprimieron las Escuelas Normales, otrora signo e imagen señeros de nuestro liderazgo continental en al área Educación. Ahora se las revive en el extremo sur del país para la formación de “normalistas” que servirán en las escuelas rurales de Chile. En fin, desde hace tres décadas a esta parte, nuestro sistema nacional de educación ha sido vapuleado por toda suerte de reformas hechas a imagen y semejanza de modelos extranjeros. (Carkovic, 22.04.1985, p. A2).

Lo interesante de la carta de Carkovic radica en el posible malestar con respecto al estado de la formación del profesorado chileno durante la década de 1980. Si bien Carkovic no elaboró ningún

ensayo sobre el estado de la formación inicial docente que se desarrollaba en las universidades y en institutos profesionales,⁶ sí publicó en *El Mercurio* algunas cartas críticas sobre aquello:

En otras palabras, debe adoptarse una serie de resguardos académicos que permitan a las instituciones formadoras de profesores ya consagrados por una larga tradición de eficiencia absorber, sino a todos, a lo menos, a casi todos los postulantes a las carreras pedagógicas. La excesiva proliferación de nuevas instituciones que incursionan en este campo, al amparo de la ley vigente sobre la enseñanza superior, es el detonante de la sobreoferta de futuros maestros. No se trata por cierto de postular el monopolio en este campo, pero tampoco es sensato una liberalización tal que, amén de acentuar esa “saturación”, no asegura una formación de profesores de superior calidad (Carkovic, 14.09.1983, p. A2).

Tiempo después, Carkovic continuó expresando su insatisfacción respecto a las políticas de formación docente impuestas por la dictadura a partir de 1980:

La exagerada creación de carreras pedagógicas a todo lo largo y ancho del país no puede cohonestarse al amparo de la “autonomía universitaria”, puesto que ésta presupone el imperio de la racionalidad, vale decir, una adecuación ponderada de la real demanda de profesores hacia el futuro y, por otra parte, el disponer de catedráticos de excelencia para cumplir satisfactoriamente con las exigencias de “una misión de rasgo trascendental para el futuro de Chile” ... Ninguna institución de enseñanza superior puede caer en el garlito de crear carreras pedagógicas en razón a que éstas son “baratas”: bastan “pizarrón y tiza”. Al adoptar decisiones sobre nuevas carreras de pedagogía propuestas por dichas instituciones, hay que salvaguardar “el rango trascendental” de la formación de profesores para el futuro de Chile y tomar en cuenta la real demanda presente de ellos, de modo que no se sigan creando cesantes calificados en el área de la educación nacional. (Carkovic, 16.07.1984, p. A2).

“Sobreoferta”, “saturación”, “baratas” y “cesantes calificados” son conceptualizaciones que Carkovic utilizó para referirse al estado de los procesos de formación inicial del profesorado durante los años ‘80. El escenario de creación masiva de propuestas formativas sujetas a los vaivenes de la oferta y la demanda de la nueva educación neoliberal chilena no satisfizo las expectativas de Carkovic.

Conclusiones

En este trabajo hemos presentado la trayectoria biográfica e intelectual recorrida por Antonio Carkovic, buscando su especificidad. Hemos planteado que se trata de un intelectual posible de ser ubicado en el ámbito del catolicismo conservador durante la segunda mitad del siglo XX en Chile, como así también un profesor que actuó en diferentes instituciones asociadas al campo educacional, tanto a nivel escolar, universitario y de la institucionalidad pública. En dichos espacios, Carkovic movilizó ideas como la valoración de la formación cristiana -que lo ubicó en una posición contraria al marxismo y al Estado Docente-; la exaltación de un nacionalismo pedagógico y una oposición a la tecnología educativa; y la defensa de una visión elitista del acceso y funcionamiento de la universidad. Estas perspectivas se alinearon de forma coherente con diversos principios doctrinarios que sostuvo la dictadura en sus líneas estratégicas, lo que hizo que Carkovic asumiera -al menos en sus primeros años- una postura de defensa de la obra educacional del régimen.

En el caso de la pregunta asociada al vínculo entre la producción académica de Carkovic y la decisión de la dictadura civil militar de cerrar las escuelas normales, evidenciamos que sí existió,

⁶ Instituciones de educación terciaria que pudieron formar profesores luego de la promulgación de la Ley General de Universidades a inicios de la década de 1980.

materializándose en la republicación de un ensayo sobre el estado de las escuelas normales fiscales a pocas semanas del golpe de Estado y en un contexto de despliegue de la violencia política contra actores del campo educacional y político chileno. De esta forma, su propuesta, ya conocida en el contexto del debate académico del campo educacional chileno, fue tomada con velocidad por las nuevas autoridades que se hicieron del control del sistema educativo y del país en su conjunto.

Más allá de lo anterior, es posible señalar que se ha constatado la existencia de un debate político y académico sobre las escuelas normales previo a su cierre definitivo por parte de la dictadura civil militar, tal como ya han sugerido autores como Cox y Gysling (1990), Núñez (2002) y Pérez Navarro (2017a). Dicho debate venía desarrollándose al interior de agencias estatales integrantes del campo educacional, como lo fue el CPEIP, en un contexto de implementación de las transformaciones educacionales durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970). Así, bajo el signo de la modernización y la égida de la pedagogía por objetivos, actores como Carkovic vieron viable la opción de llevar adelante transformaciones radicales del sistema educacional, tal como lo fue el cercenamiento del sistema de formación inicial del profesorado de educación primaria o básica en Chile a través de la supresión de las escuelas normales.

Desde otra perspectiva, sostenemos que, mediante el análisis de la trayectoria académica e intelectual de Carkovic, es posible identificar trazos de un fenómeno más amplio, correspondiente al proceso de relación y ajuste entre diferentes perspectivas políticas e intelectuales que hicieron viable llevar adelante la creación e implementación de las políticas neoliberales en el campo educacional por parte de la dictadura civil militar. Asimismo, en su obra es posible observar el vínculo entre catolicismo conservador y neoliberalismo, como opción de superación de la organización del sistema educacional liderado por el Estado Docente y de complementariedad entre el deseo de ampliar la acción de los grupos intermedios mediante la presencia activa de privados en la propiedad y gestión de instituciones educacionales con la desarticulación y privatización de la educación pública. Además, este catolicismo conservador y el neoliberalismo llevaron adelante dicho diálogo de complementariedad en el contexto de una amplia y bien organizada represión y persecución a integrantes de las comunidades educativas entendidos como opositores políticos.

Si bien la reconstrucción de la trayectoria biográfica e intelectual de Carkovic ha permitido sostener las afirmaciones anteriores, también es importante señalar que es necesario continuar desarrollando investigaciones que apunten a conocer y analizar a actores civiles y militares, junto a las ideas movilizadas, que dieron sostén a las políticas educacionales diseñadas e implementadas durante la dictadura civil militar chilena. De esta forma, el entendimiento de las transformaciones al sistema educacional chileno durante este periodo, y sus proyecciones al futuro, serán entendidas de una forma más coherente y compleja.

Fuentes

- Carkovic, A. (1955). *Ala fugaz*. Punta Arenas: Edición del Liceo de Hombres de Punta Arenas.
- Carkovic, A. (1971a). *Pablo Neruda, vago estudiante de la muerte... o la metafísica en la poesía nerudiana*. Santiago: Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas.
- Carkovic, A. (1971b). *Ensayo sobre la enseñanza normal fiscal. Realidad y perspectivas*. Santiago: Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas.
- Carkovic, A. (1973). *Ensayo sobre la enseñanza normal fiscal. Realidad y perspectivas*. Santiago: Ministerio de Educación Pública, CPEIP – Proyecto de Administradores en Educación UNESCO CHI-29.
- Carkovic, A. (29.08.1976). Gratuidad de la educación. *El Mercurio*, Santiago, p. 2.
- Carkovic, A. (1978a). *Educación: reflexiones y heterodoxias. Colección Lumen Terrae N° 5*. Santiago: Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas.
- Carkovic, A. (1978b). *La televisión y su impacto educativo*. Santiago: Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas.
- Carkovic, A., & Suárez, L. (1978). *La educación general básica. Enfoques y perspectivas. Colección Lumen Terrae N° 6*. Santiago: Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas.
- Carkovic, A. (1980). *Memorias de un profesor (R)*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Carkovic, A. (1981). *A propósito de un ensayo de Montaigne, o, la nueva y antigua pedagogía*. Santiago: Academia Superior de Ciencias Pedagógicas.
- Carkovic, A., & Araya, A. (1982a). *Castellano I: texto de estudio para enseñanza media conforme a nuevos programas oficiales*. Santiago: Renacimiento.

- Carkovic, A., & Araya, A. (1982b). *Castellano II: texto de estudio para enseñanza media conforme a nuevos programas oficiales*. Santiago: Renacimiento.
- Carkovic, A., & Araya, A. (1982c). *Castellano III: texto de estudio para enseñanza media conforme a nuevos programas oficiales*. Santiago: Renacimiento.
- Carkovic, A., & Araya, A. (1982d). *Castellano IV: texto de estudio para enseñanza media conforme a nuevos programas oficiales*. Santiago: Renacimiento.
- Carkovic, A. (15.06.1983). Catecismos cuestionados. *El Mercurio*, Santiago, p. A2.
- Carkovic, A. (08.03.1984). Las carreras pedagógicas y la universidad. *El Mercurio*, Santiago, p. A2.
- Carkovic, A. (31.03.1984). Enseñanza religiosa. *El Mercurio*, Santiago, p. A2.
- Carkovic, A. (11.06.1984). ¿Qué ocurre en la educación chilena? *El Mercurio*, Santiago, p. A2.
- Carkovic, A. (22.04.1985). ¿Una contra-reforma educacional? *El Mercurio*, Santiago, p. A2.
- Carkovic, A. (10.08.1985). Agitación estudiantil. *El Mercurio*, Santiago, p. A2.
- Carkovic, A. (1986). *El gran puzzle del siglo XXI y otros ensayos*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Carkovic, A. (03.02.1986). El verdadero problema universitario. *El Mercurio*, Santiago, p. A2.
- Carkovic, A. (15.04.1986). Educación municipalizada. *El Mercurio*, Santiago, p. A2.
- Carkovic, A. (23.01.1990). La educación y el futuro gobierno. *El Mercurio*, Santiago, p. A2.
- Carkovic, A. (12.03.1990). Universidad para los mejores. *El Mercurio*, Santiago, p. A2.
- Carkovic, A. (1991). *La educación en jaque: orto y heterodoxias*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Carkovic, A. (1997). *Educación y revolución*. Santiago: Editores Carrión e Hijos.
- Chile. (13.12.1973). Decreto Ley N° 179 Declara en reorganización la Enseñanza Normal chilena. Ministerio de Educación Pública, Santiago, 13 diciembre 1973. Disponible en: <http://bcn.cl/1jqxb> Consultado en: 28 agosto 2025.
- Chile. (15.03.1974). Decreto Ley N° 353 Fija normas sobre el Sistema de Formación Docente y dispone medidas relativas a las Escuelas Normales del país. Ministerio de Educación Pública, Santiago, 15 marzo 1974. Disponible en: <http://bcn.cl/1wsz> Consultado en: 28 agosto 2025.
- Chile. (1975). *Objetivo Nacional del Gobierno de Chile*. Santiago: S/I.
- Chile. (11.03.1985). Decreto N° 47 Exento Crea Liceo B N° 43 Escuela Normal Rural Experimental de Ancud. Ministerio de Educación Pública – Subsecretaría de Educación Pública, Santiago, 11 marzo 1985. Disponible en: <http://bcn.cl/1xkk7> Consultado en: 28 agosto 2025.
- Ganderats, L. (14.12.1975). ¿La P. A. A. sirve? Cumplió 10 años. *El Mercurio*, Santiago, p. 35.
- Junta de Gobierno. (31.10.1973). Actas Junta de Gobierno. Santiago, Acta N° 27, Sesión Secreta 31 octubre 1973. Página 1.
- Junta Nacional de Gobierno (1974). *Declaración de Principios del Gobierno de Chile*. Santiago: Junta Nacional de Gobierno.
- Leyton, M., & Carkovic, A. (1968a). *La reforma de la enseñanza media y sus proyecciones*. Santiago: Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas.
- Leyton, M., y Carkovic, A. (1968b). La reforma de la enseñanza media y sus proyecciones. *Revista de Educación*, (4), 6-17.
- Leyton, M., & Carkovic, A. (1970). *La Reforma Educacional Chilena: en la raíz del pueblo*. Santiago: Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas.
- Pinochet, A. (1974). *Mensaje Presidencial. Un año de construcción. 11 Septiembre 1973 – 11 Septiembre 1974*. Santiago: Talleres Gráficos Servicio de Prisiones Santiago.
- Pinochet, A. (1979). Directiva presidencial sobre la educación nacional. *Cuaderno del Profesor Rural*, (17), I-VIII.
- S/I. (12.06.1975). La tarea actual del Centro de Perfeccionamiento. Entrevista a Antonio Carkovic. *El Mercurio*, Santiago, p. 28.
- S/I. (29.09.1977). Acción docente chilena en ámbito internacional. La conocieron diplomáticos latinoamericanos. *El Mercurio*, Santiago, p. 25.
- S/I. (11.03.1979). Política educacional: puntos de vista. *El Mercurio*, Santiago, p. C1-C3.
- S/I. (25.07.1980). “No hemos sido creadores en educación”. Dice docente Antonio Carkovic. *El Mercurio*, Santiago, p. C1 y C8.
- S/I. (27.03.1984). Piden dejar sin efecto decreto de educación religiosa. *El Mercurio*, Santiago, p. C5.
- Vicaría de la Solidaridad. (1982). *Vicaría de la Solidaridad: Informe mensual, septiembre de 1982*. Santiago: S/I.
- Villegas, B., & Carkovic, A. (1972). *Presencia cristiana en la educación chilena*. Santiago: Editorial del Pacífico, S. A.

Bibliografía

- Almonacid, C. (2016). *Política educativa en primera persona*. Santiago: Fondo Editorial UMCE.
- Almonacid, C., Luzón, A., & Torres, M. (2008). Educational Quasi-Market in Chile: The Discourse of Policy Makers. *Education Policy Analysis Archives*, 16(8), 1-47. DOI <https://doi.org/10.14507/epaa.v16n8.2008>
- Caiceo, J. (2013). Reforma educacional de 1965 en Chile: participación de Mario Leyton Soto. *Revista Electrónica Diálogos Educativos*. REDE, 13(26), 3-17. Recuperado de <https://revistas.umce.cl/index.php/dialogoseducativos/article/view/1041>
- Cox, C. & Gysling, J. (1990). *La formación del profesorado en Chile (1842-1987)*. Santiago: CIDE.
- Ferrari, M. (2010). Prosopografía e historia política. Algunas aproximaciones. *Antíteses*, 3(5), 529-550. DOI <https://doi.org/10.5433/1984-3356.2010v3n5p529>
- Núñez, I. (2002). La formación de docentes. Notas históricas. En: B. Ávalos, (org.). *Profesores para Chile. Historia de un proyecto*. Santiago: Ministerio de Educación.

Núñez, I. (2003). *La ENU entre dos siglos*. Santiago: LOM.

Pérez Navarro, C. (2017a). *Escuelas normales en Chile: una mirada a sus últimos intentos de modernización y a su proceso de cierre (1961-1974)*. Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación, Dibam. Recuperado de <http://www.museodelaeducacion.cl/648/w3-article-79564.html>

Pérez Navarro, C. (2017b). El proyecto de Escuela Única de Pedagogía: demandas y propuestas en torno a la formación unificada de profesores en Chile, 1928-1990, *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, 5(9), 75-93.

Pérez Navarro, C. (2018). Reconstrucción del proceso de elaboración de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza: actores, proyectos y disputas ideológicas. Chile, 1973-1990. *Espacio, Tiempo y Educación*, 5(2), 179-195.

Pinto, J. (2019). *Las largas sombras de la dictadura: a 30 años del plebiscito*. Santiago: LOM.

Zurita, F. (2024). El análisis prosopográfico y el estudio de intelectuales del campo educacional durante la Dictadura Civil Militar en Chile (1973-1990). *Revista História da Educação*, 28, 1-21. DOI <https://doi.org/10.1590/2236-3459/136403>

Zurita, F. y Pérez Navarro, C. (2024). Los actores detrás de la política educacional de la dictadura civil militar en Chile (1973-1990). *El Futuro Del Pasado*, 15, 937-977. DOI <https://doi.org/10.14201/fdp.31141>

Recibido 27/11/25
Evaluado 11/03/2026
Versión Final 10/04/2026